

#### BIBLIOGRAFÍA

manidad, tesis, por otro lado, netamente clásica, y bien glosada, por ejemplo, por Tomás de Aquino.

El estudio se corona con una parte *conclusiva*, tan sintética como penetrante, en la que se trata del engarce de los diversos “teneres” con el acto de ser de la persona humana o núcleo personal entendido como *dar*. Cierra el trabajo con una amplia bibliografía.

La inspiración es netamente poliana, pero en el texto se nota especialmente la positiva impronta de un discípulo de Polo de la primera hora: Falgueras, a la sazón, maestro del autor del trabajo. En cuanto a la exposición, puede que al lector algún pasaje le parezca reiterativo, pero ello es compensado por la precisividad con que se exponen otros textos que materializan agudas observaciones. En suma, se trata de una síntesis de la antropología poliana en sus diversos ámbitos: categorial, esencial y personal.

Juan Fernando Sellés

**Miguel Ángel Balibrea, *La realidad del máximo pensable. La crítica de Leonardo Polo al argumento de San Anselmo***

Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie Universitaria, nº 98, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2000, 117 págs.

El argumento ontológico constituye una de las claves de la especulación filosófica desde tiempos de San Anselmo, que acertó a formularlo por primera vez. Hasta tal punto esto es así que puede resultar muy difícil encontrar algún filósofo de talla que no haya meditado profundamente sobre el mismo. Y el autor de esta obra vuelve a hacerlo, de la mano de Leonardo Polo, con profundidad y maestría. Ciertamente no es fácil moverse con soltura por las diferentes interpretaciones del argumento de Anselmo, pero en esta investigación comparecen las más importantes y reciben una valoración ajustada. Además esta incursión especulativa sobre el argumento ontológico se revela especialmente interesante tanto para aportar luz sobre el mismo como para valorar más cumplidamente la originalidad y el valor del pensamiento de D. Leonardo Polo, y especialmente la conexión entre teoría del conocimiento y metafísica.

El autor divide la investigación en tres capítulos. El primero se orienta a esclarecer el argumento ontológico en su formulación anselmiana, parti-

#### BIBLIOGRAFÍA

cularmente el punto de partida del mismo. El segundo está destinado a la exposición de los principales conceptos de la teoría de conocimiento de Polo, especialmente el concepto de operación y de límite mental. Se trata de establecer las bases que permitan entender la crítica de Polo al argumento ontológico, que se desarrolla en el tercer capítulo. La investigación termina con unas conclusiones y una bibliografía sumamente completa.

El primer acierto de esta investigación es el título de la obra, *la realidad del máximo pensable*, pues acierta a exponer en una expresión las dos críticas fundamentales que Polo dirige al argumento *a simultaneo*. La primera consiste en que San Anselmo considera a Dios, en el contexto del argumento, como lo máximo pensable, lo cual es un error. Se trata de una equivocación, porque no hay ningún máximo pensable, no hay ningún objeto que sature la capacidad humana de pensar e impida seguir pensando, porque la inteligencia es operativamente infinita. Las conclusiones que se obtienen en este punto son decisivas para cualquier interpretación que se quiera hacer en adelante tanto del argumento como de la misma filosofía de San Anselmo. El máximo pensable no es ningún pensamiento: la no advertencia de esta verdad es el punto donde surge el argumento y en el que naufraga. En efecto, la infinitud operativa del pensamiento no permite ninguna detención en una noción, no hay por tanto una idea infinita, después de la cual no quepa pensar más. Dios no se puede conocer como objeto, no es una idea general. Pero, como es peculiar en el pensamiento de Polo, como no hay error sin acierto, porque no hay pensar sin que se piense algo, si Anselmo no piensa un máximo, porque es imposible, lo que ha captado verdaderamente es el límite mental. Por tanto, el argumento ontológico no es un argumento para demostrar la existencia de Dios.

La segunda crítica del argumento anselmiano estriba en la advertencia del tipo de existencia con la que concluye el argumento. La existencia que alcanza el argumento es la existencia como hecho, la mera existencia empírica, que no tiene valor metafísico alguno y que en modo alguno corresponde a Dios, puesto que se caracteriza por no ser un principio activo y ser impensable, de tal manera que desemboca en una consideración sumamente limitada de la realidad. De tal modo, que aunque la demostración versara sobre Dios, no podría concluir su existencia real. El argumento anselmiano no es, pues, un argumento ontológico; ni es tampoco un argumento *a priori*, porque no son posibles en absoluto, aunque puede plantearse el tema ya que se trata de un argumento basado en nociones generales, cuya intencionalidad no es la realidad misma, sino el abstracto.

De este modo, se advierte la relevancia de la investigación que se ha llevado a cabo en estas páginas y del concreto punto de vista adoptado. En

#### BIBLIOGRAFÍA

efecto, no sólo hemos alcanzado una comprensión neta del argumento ontológico, sino que también se nos han revelado los motivos de fondo de las constantes disputas a las que se ha visto sometido a lo largo de la historia. La fecundidad del pensamiento de Leonardo Polo queda así puesta de manifiesto. Y el autor concluye, siguiendo el mismo espíritu que inspira la filosofía de Polo: “aunque a tenor de lo señalado el argumento que pretende demostrar la existencia de Dios a partir de su idea sea una prueba imposible, hay que reconocer, por una parte, la alta capacidad especulativa de quienes lo han formulado y, por otro, que de ninguna manera pierde su capacidad de fascinar, porque las cuestiones filosóficas que plantea exigen el continuo esfuerzo intelectual de aclarar los presupuestos de nuestra propia especulación” (p. 108).

Enrique R. Moros

**Miguel Ángel Balibrea, *El argumento ontológico de Descartes. Análisis de la crítica de Leonardo Polo a la prueba cartesiana***

Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie Universitaria, nº 106, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2000, 102 págs.

Ciertamente el tema elegido para esta investigación es muy relevante, porque la cuestión de la demostración de la existencia de Dios es la clave para valorar en último término la metafísica y la teoría del conocimiento que se sostienen. Por esta razón, el argumento ontológico, desde que lo propusiera San Anselmo en el siglo XI, se ha convertido en una constante en la historia de la filosofía. Además la perspectiva elegida por el autor para profundizar en el argumento ontológico es muy oportuna, pues se centra en el pensamiento de un filósofo español contemporáneo, Leonardo Polo, extraordinariamente creativo y original. De este modo, la reflexión sobre un tema clásico desde un nuevo horizonte permite tanto destacar el valor intrínseco del tema como la profundidad y novedad de dicho pensamiento.

Además, el estudio del argumento ontológico cartesiano resulta profundamente iluminador porque a través del estudio de sus presupuestos asistimos a la formulación de los motivos centrales que alumbró la filosofía moderna, especialmente el idealismo. De ese modo, el argumento ontológico